

Deberíamos ver el futuro con esperanza, recomendando el Compendio, «sostenidos por la promesa y el compromiso que Dios renueva continuamente» (No. 451). En el Antiguo Testamento vemos cómo Israel vivió su fe en un medio ambiente que era visto como don de Dios. Además, «la naturaleza, la obra de la acción creativa de Dios, no es un adversario peligroso».

El Compendio también invita a recordar el comienzo del libro del Génesis, en el que el hombre es puesto como la cima de todos los seres y Dios le confía que cuide toda la creación. «La relación del hombre con el mundo es parte constitutiva de su identidad humana. Esta relación es a su vez resultado de otra relación aún más profunda con Dios» (No. 452).



En el Nuevo Testamento Jesús hace uso de los elementos naturales en algunos de sus milagros, y recuerda a los discípulos la providencia de su Padre. Luego, en su muerte y resurrección, «Jesús inaugura un mundo nuevo en el que todo le está sometido y recrea las relaciones de orden y armonía que el pecado había destruido» (No. 454).

Invitamos a tomar conciencia del reflejo de Dios que hay en todo lo que existe, para de esta manera experimentar el deseo de adorar al Señor por todas sus criaturas.

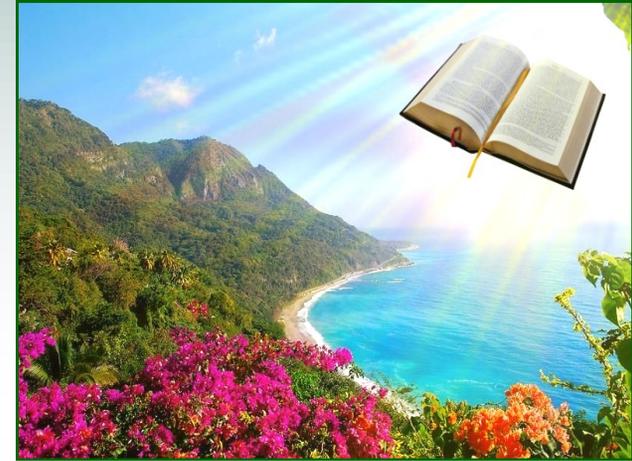
COMPROMETIÉNDONOS CON NUESTRO MEDIO AMBIENTE:

Respondiendo al llamado urgente del Papa Francisco en Laudato Si', y acogiendo el lenguaje de amor que Dios ha utilizado desde el Génesis, me comprometo a:

- ⇒ Rezar por y con la creación.
- ⇒ Vivir con sencillez.
- ⇒ Ser solidarios con la protección de nuestro Bahoruco Oriental. Diciendo: ¡SÍ a la vida, NO a la muerte! ¡SÍ a la salud, NO a la contaminación!



DIÓCESIS DE BARAHONA VICARÍA DE PASTORAL



MES DIOCESANO DE FORMACIÓN

“BIBLIA Y MEDIO AMBIENTE”

Lema:

**“Vio Dios que todo cuanto había
hecho era muy bueno”.
(Gen. 1,31)**

SEPTIEMBRE 2021



BIBLIA, MEDIO AMBIENTE Y SALUD



INTRODUCCIÓN

Esta temática, plantada en las Sagradas Escrituras, el ambiente y la salud, supone una manera única de trascender a la radicalidad del evangelio. Retoma desde una nueva óptica cuestiones importantes que van desde la íntima relación con Dios por medio de las escrituras, la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado.

PROFUNDIZANDO UN POCO

El orden armónico entre: creación, relación y cuidado del medio ambiente, son parte esencial de un mundo visto desde Dios. La Sagrada Biblia inicia con el libro del Génesis, donde se exponen los orígenes de la creación, y culmina con el apocalipsis, donde se expone la revelación de Dios para con la creación, donde todas las cosas se hacen nuevas y se renuevan en Cristo.

La ecología ambiental incluye el estudio y la conservación, y Dios nos permite disfrutar de la naturaleza, pero con el compromiso de cuidarla y preservarla, este cuidado es una regla de oro que trae consigo la salud del ser, salud física y espiritual, la preservación del cuerpo como templo y lo espiritual con la con-



xió n que a través de los medios podemos tener con nuestro creador.



El auténtico desarrollo humano posee un carácter moral y supone el pleno respeto a la persona humana, pero también debe prestar atención al

mundo natural y «tener en cuenta la naturaleza de cada ser y su mutua conexión en un sistema ordenado». Por lo tanto, la capacidad de transformar la realidad que tiene el ser humano debe desarrollarse sobre la base de la donación originaria de las cosas por parte de Dios.

Por otra parte, san Francisco, fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad: “A través de la grandeza y de la belleza de las criaturas”, su eterna potencia y divinidad se hacen visibles para la inteligencia a través de sus obras desde la creación del mundo.



La fe también responde a esa relación fontal con Dios, la cual se traduce en actitudes de protección y cuidado ante su Creación que es «símbolo sacramental» porque rememora la acción salvífica, conmemora la presencia de Dios en la historia humana y anticipa la plena comunión de Dios con el género humano.



El ser humano está llamado al cuidado y al proyecto de sentido tanto de sí mismo como de su estar-ahí en el mundo, a una experi-

encia trascendente, a saber, de relación con el otro en medio de lo otro para vivir en el absolutamente Otro. Al comprender la tierra como un organismo vivo donde acontece la experiencia de lo divino, se justifica por qué debemos coexistir en amabilidad, compasión y misericordia, desde la diversidad y la autoorganización, es decir, en capacidad de autoconstruirnos sinérgicamente en conjunto con el otro. *(Hernández Acevedo, Álvaro, una ecología cristiana en un mundo insostenible)*

La creación es manifestación del amor providente de Dios; nos ha sido entregada para que la cuidemos y la transformemos en fuente de vida digna para todos, y su preservación y cuidado augura la salud del hombre.



RECONOCER LA PRESENCIA DE DIOS EN LA NATURALEZA.

Según *Catholic.net.*, el nuevo Compendio de Doctrina Social de la Iglesia dedica un capítulo entero a temas medioambientales, reconociendo su creciente importancia.